

Departamento de Historia del Arte "Diego Velázquez"
Centro de Estudios Históricos. C.S.I.C.
VI Jornadas de Arte
LA VISIÓN DEL MUNDO CLÁSICO EN EL ARTE ESPAÑOL
Madrid, 15-18 de diciembre de 1992
ACTAS, Madrid, 1993

LAS MEDALLAS Y LA VISIÓN DEL MUNDO CLÁSICO EN EL SIGLO XVI ESPAÑOL

ROSA LÓPEZ TORRIJOS

Universidad de Alcalá de Henares

Las medallas y monedas que, como es sabido, es preciso estudiar conjuntamente tanto por la afinidad evidente de ambas como por la confusión de que son objeto en las referencias literarias y artísticas, constituyen uno de los campos menos explotados de los estudios de nuestro siglo XVI y más interesantes para la comprensión de muchos aspectos de la cultura de la centuria y más específicamente de la cultura artística.

El interés abarca muchos campos. Por un lado es importante conocer la presencia y el alcance de colecciones y tratados numismáticos y la realización o no de medallas en nuestro país, para valorar más correctamente la cultura del humanismo en nuestro siglo XVI. Por otro, interesa saber los modelos que ofrecen para los medallones escultóricos y pictóricos de este período y por tanto el valor que tienen como fuente iconográfica general y particular en este siglo.

Si echamos una rápida ojeada a otros países, donde el tema de la medalla ha sido suficientemente estudiado y donde abundan las piezas renacentistas y el interés por la antiguas, podremos constatar fácilmente como los personajes más representativos de la cultura humanística aparecen siempre en relación con la medalla. Comenzando por Petrarca –considerado el primer coleccionista de monedas antiguas– miembros de la familias Visconti, Sforza, Gonzaga, D'Este, Malatesta, Borja, Montefeltro, Medici, Strozzi, y personajes como Alberti, Pico della Mirandola, Durero, Erasmo, Quentin Matsys, Pietro Aretino, Bramante, Miguel Angel, Lomazzo, Francisco de Sangallo y Pietro Bembo aparecen citados como coleccionistas de piezas antiguas y contemporáneas y objeto de retrato ellos mismos en las medallas.

Mientras en nuestro país, (excluida naturalmente, la corte aragonesa de Alfonso V de Nápoles) la producción de medallas ha de limitarse, en el siglo XVI, fundamentalmente a medallas reales, efectuadas siempre por artistas y talleres extranjeros (Leoni, Jacome Trezzo, Poggi, a las de algunos personajes de nuestra nobleza que desempeñaron cargos políticos en otros países donde adquirieron el gusto y comprendieron el valor o la moda del retrato medallístico (duque de Alba, duque de Villahermosa, marqués de Zenete, Íñigo López de Mendoza) y muy excepcionalmente a artistas como Herrera, caso extraordinario, en este como en otros

temas de ambiente humanístico¹. No obstante en todos estos casos se trata de medallas realizadas por artistas extranjeros fundamentalmente italianos.

A pesar de lo expuesto más arriba, resultaría de gran interés conocer el alcance real de estos encargos en número, autores, clientes y circunstancias y también la actuación en España de artistas dotados para el arte de la medalla, a juzgar por sus actividades escultóricas, caso de Bigarny por ejemplo, con el relieve del cardenal Cisneros hoy en la Universidad Complutense de Madrid y al que se ha puesto en relación con la ejecución de los medallones de bronce dedicados al Gran Capitán en 1508 y a Fernando el Católico en 1512² o de especialistas en ella como los Leoni, Jacome Trezzo, Poggini, sin olvidar lógicamente a tantos autores, anónimos y conocidos, de medallones de las fachadas y patios de nuestro siglo XVI.

Aunque lógicamente el arte de la medalla se explica en parte por el conocimiento y práctica de las técnicas de fundición y acuñación, un estudio más profundo en este campo ayudaría a precisar el alcance y las vinculaciones del tema.

Otro capítulo importante, en relación con las medallas y monedas es el de su coleccionismo, ejercido muy frecuentemente por las mismas personas que se hacen retratar en piezas numismáticas (y entre los que habría que relacionar a todos los citados anteriormente) estrechamente vinculados, como es lógico, con el gusto arqueológico, el culto a la antigüedad y el interés por aspectos básicos del humanismo renacentista.

En este caso los ejemplos españoles son muchos más numerosos y conocidos. Podríamos citar como paradigmáticos al cardenal Mendoza y a Martín Gurrea, cuyas colecciones han sido estudiadas por Azcárate y Mélida respectivamente³, aunque con mayor o menor importancia las medallas figuran en la colecciones más famosas como por ejemplo, las del duque de Calabria, el conde de Tendilla, el marqués de los Veléz, el duque de Arcos, el duque de Alcalá, —todos ellos relacionados con el mecenazgo de obras “a lo romano”— o en las de eruditos como Rodrigo Caro, Antonio Agustín, Arias Montano⁴ y en tantos otros personajes, prácticamente desconocidos, pero cuyos inventarios se han publicado.

Pero si la realización y el coleccionismo de medallas nos hablan de un interés y una aproximación al mundo clásico, por parte de sus protagonistas, la realización y difusión de tratados de medallística, nos dan más datos y más explicaciones sobre la relación de los españoles con el mundo clásico en el siglo XVI.

Si examinamos bibliotecas de artistas y coleccionistas españoles de los siglos XVI y XVII, veremos muy frecuentemente citadas obras como “libro de explicación de monedas” o “libro en italiano de medallas”, que, aunque no indican autor, sí indican el interés por el tema.

Los tratados más citados en las bibliotecas corresponden a obras del siglo XVI, sobre todo el *Promptuario de las medallas de todos los mas insignes varones...* (Lyon 1561), seguido de *Dialogos de medallas, inscripciones y antigüedades de la Bibliotheca de Don Antonio Agustín* Tarragona 1587, de Enea Vico *Discorsi... sopra le medaglie de gli antichi* Venecia 1555, Sebastiano Erizzo *Discorso sopra le medaglie de gli Antichi* Venecia 1559, Du Choul *Discor-*

¹ Recuérdese, por ejemplo, el grabado que le dedicó Perret (*Homenaje a Herrera*). Véase LÓPEZ TORRIJOS, Rosa: “La alegoría de la encrucijada en el arte español del siglo XVI” en *Los caminos y el arte* Santiago de Compostela 1989, tomo III, págs. 127-136.

² GIMENO, Javier: “El arte de la medalla en España” en Mark Jones *El arte de la medalla*, Madrid 1988 pág. 315.

³ AZCÁRATE RISTORI, J. M.: “El Cardenal Mendoza y la introducción del Renacimiento” *Santa Cruz*, 1960-61, págs. 7-16. Algunos de los ejemplares de su colección de medallas fueron mostrados en la exposición *Reyes y mecenazgos* de 1992 (Catálogo págs. 314-317). MÉLIDA, José Ramón: *Discursos de Medallas y antigüedades que compuso el muy ilustre Sr. D. Martín de Gurrea y Aragón...* Madrid 1902.

⁴ Sobre éstos y otros personajes puede verse MORÁN, J. Miguel y CHECA, Fernando: *El coleccionismo en España* Madrid 1985, pág. 140 y ss.



Figs. 1 y 2. Puerta del Salón de los Marqueses. (Detalles). Palacio de La Calahorra (Granada).

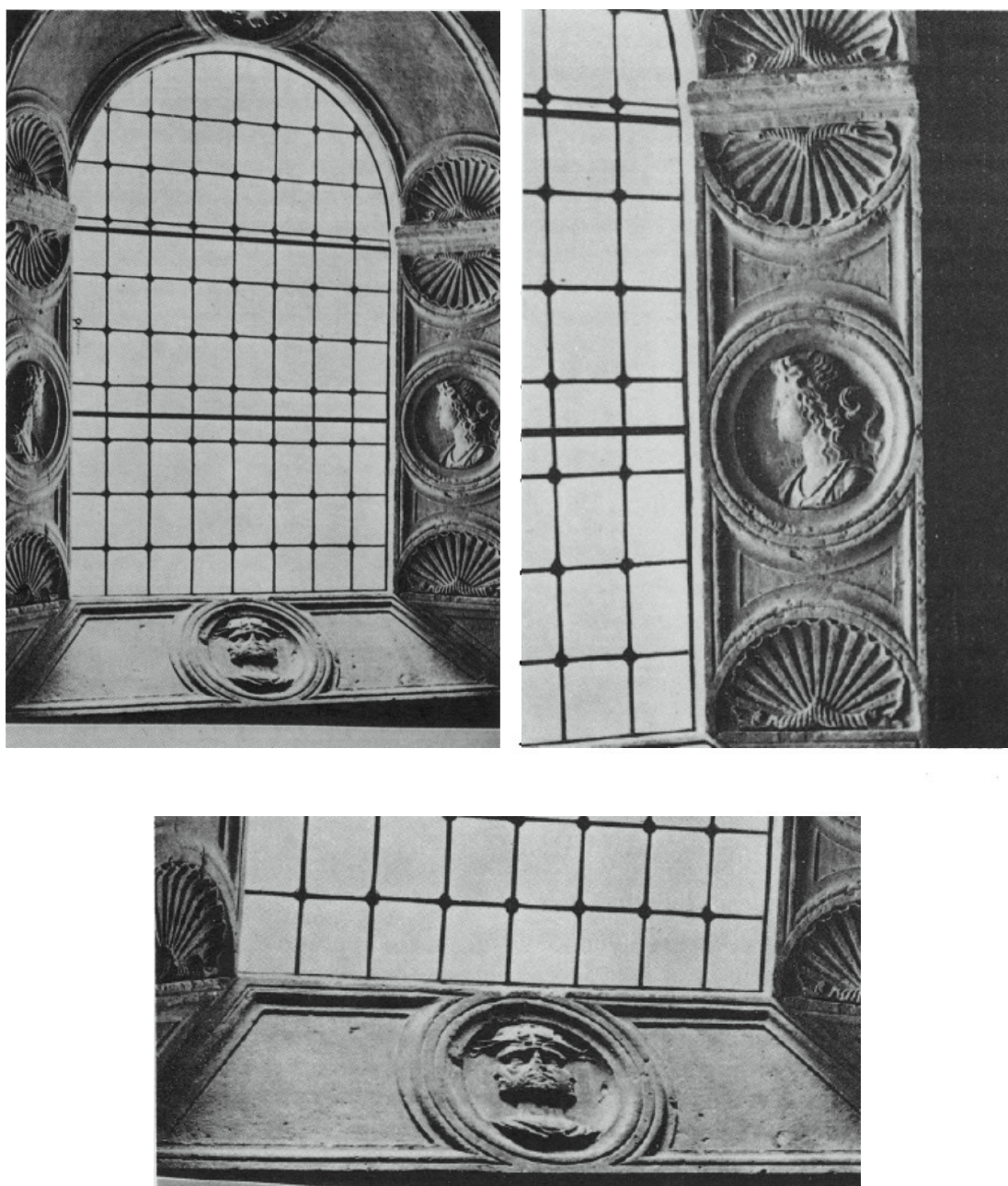
so della religione antica de romani Lyon 1559, (original en francés traducido al castellano por Balthasar Pérez del Castillo) y de Juan Sedeño *Summa de varones ilustres* Medina 1551.

A estos libros, entresacados de inventarios de artistas y mecenas españoles⁵, podemos añadir ahora una relación completa de autores sobre medallas, que se recomiendan a los coleccionistas en el siglo XVII.

El autor de la relación es Juan Vélez de León, secretario del marqués de Heliche, uno de los más importantes coleccionistas de nuestro siglo XVII.

La relación que se conserva manuscrita en la Biblioteca Nacional, está dirigida a los amantes y compradores de estas piezas y como tal, consta, no sólo del catálogo de las autoridades recomendadas para el conocimiento de monedas y medallas y de una breve “re-censión” de la obra en algunos casos, sino que además va acompañada de una lista de las piezas numismáticas más cotizadas en 1685 y que, creemos de gran interés para la historia del coleccionismo. El autor de la relación sobre cuya personalidad ya hemos tratado en otro

⁵ Para obtener estos datos se han consultado básicamente las bibliotecas relacionadas en mi obra *La mitología en la pintura española del Siglo de Oro* Madrid, 1985, págs. 28-35 por lo que omitimos repetir aquí las referencias específicas.



Figs. 3, 4 y 5. Ventana procedente del palacio de La Calahorra. (Detalles).

lugar⁶, especifica que ha aprovechado la experiencia de anticuarios de Italia y entre ellos de la reina Cristina de Suecia, a quien conocía personalmente por participar en las sesiones de su academia romana.

⁶ El manuscrito es el número 7526 y las páginas que nos interesan ahora son ocho, 69-72v. numeradas a lápiz. Por falta de espacio reproducimos solamente –en apéndice documental– la relación bibliográfica. La lista de las mo-



Fig. 6. VASCO DE LA ZARZA. Sepulcro de Alonso de Madrigal. (Detalle). Catedral de Ávila.

En esta relación podemos observar una serie de autores “clásicos”, entre los que destacan el italiano Andrea Fulvio, (*Virorum illustrium imagines*), uno de los primeros tratados de monedas, impreso en Roma en 1517, con introducción del cardenal Sadoletto a quien algunos daban como autor de la obra (según recoge el mismo Vélez de León) y que además de estar bellamente impreso tiene el interés de haberse realizado en la corte de Leon X y en los años en que se efectuaba la decoración de las logias papales, que incluía entre las “antigüedades” imágenes de medallas, por lo que se considera a Fulvio una de la fuentes iconográficas de las pinturas romanas ⁷.

También aparecen Vico y Erizzo con sus ya citados *Discursos*, en los que se describen las medallas con los personajes retratados, las imágenes que aparecen en sus reversos y las inscripciones. Todo ello de una manera “docta”, en palabras de Vélez de León.

Figura igualmente Antonio Agustín quien, como es sabido, es uno de los más conspicuos representantes del humanismo español, amigo a su vez de Fulvio Orsini, famoso coleccionista y bibliotecario de la familia Orsini ⁸ y con quien colaboró en la redacción de la obra *Familiae Romanae*, publicada en 1572 y citada también por Vélez de León como fundamental para el conocimiento de las medallas.

Finalmente, coincide también en mencionar dos obras francesas que siempre aparecen en las relaciones españolas, la de Choul y el *Promptuario*, de la cual comenta: “la mayor parte de las medallas supuestas”.

nedas más cotizadas en su tiempo —que no reproducimos— va encabezada por el siguiente texto: “Lista de las Medallas puestas en Serie, para el conocimiento de las mas raras, y en que metal mas apreziabiles. Considerada y compuesta por la Eruditissima experientia de los mas doctos Antiquarios de Yttalia, y entre ellos la Serma. Reyna de Suecia, y feliz memoria del Emmo. Cardenal de Maximis. Que bulgarizó por su particular curiosidad y para Inteligencia de su propio estudio Don Juan Velez de Leon en Napoles año 1685”. Noticias sobre el manuscrito y su autor pueden verse en LÓPEZ TORRIJOS, Rosa: “Coleccionismo en la época de Velázquez” en *Velázquez y el arte de su tiempo*, Madrid, 1991, págs. 28-36.

⁷ Véase DACOS, Nicole: *Le logge di Raffaello. Maestro e bottega di fronte all'antico*, Roma 1986.

⁸ MARTIN, Jhon Rupert: “Immagini della virtù: the paintings of the camerino Farnese” *Art Bulletin*, 1956, págs. 91-112.



Fig. 7. GIOVANNI BOLDÙ. Medalla autorretrato del artista. Reverso.

Falta pues únicamente en la relación del siglo XVII, la obra del español Juan Sedeño (*Summa*) interesante para nosotros porque incluye entre los varones ilustres, a españoles contemporáneos como Diego Hurtado de Mendoza.

Revisadas todas estas obras, nos vamos a detener brevemente en el *Promptuario de la medallas de todos los más insignes varones...* ya que por su carácter de “manual” es la más frecuente en ambientes no eruditos pero sí relacionados con la práctica artística.

La obra fue publicada en español en Lyon en 1561, por Guillermo Rovilio, quien la editó también en latín, italiano y francés. La traducción española está hecha por Juan Martín Cordeiro, quien dedica la obra “desde la Universidad de Lovaina” en 1558 al príncipe D. Carlos como “espejo de virtudes y vicios” para que “Su Alteza se mire cada día un rato, porque sera como maestro muy experimentado, querido en guerra o en paz. o en doctrina y saber”.

Rovilio, el impresor y autor de la obra sin duda, hace, en su nota “al lector” una profesión de humanismo “cristiano”, con citas de Ovidio y de la Biblia: “que baxo lo que cubre el sol no ay cosa mas digna de ver, que la cara del hombre, en la qual (aun por confesion de los demonios) esta la ymagen de la de Dios, y la señal de todas las virtudes, en espacio tan breue. Y Ovidio poeta confieessa esta marauilla con versos suyos que sobre ello hizo diziendo, Pronáque cùm spectent animalia coetera terram, / Os homini sublime dedit, coelúmque videre / iussit, et erectos ad sydera tollere vultus. /”. Igualmente manifiesta la finalidad que tenían las medallas en la antigüedad “conseruar la memoria de los nobles haziendola imortal, y conseruando desta manera la memoria de la antigüedad,olicitos por la propia gloria, pintaron las formas y retratos de los hombres y mugeres illustres, no solo en letras, y otras cosas con ciertos lineamientos, pero aun trabajaron de guardarlas para sus descendientes en imagines”, y la ventaja que pre-

senta para el recuerdo la imagen sobre las letras: “porque segun la razon y parecer del Rey Candales (segun es author Herodoto) son mas ciertos los ojos a los hombres, que las orejas” –curiosa trasposición del célebre proverbio “una imagen vale más que mil palabras”–. En cuanto a la finalidad del libro que ofrece, manifiesta que es “un thesoro de todas las antigüedades muy rico, de todos los exemplos de virtud, de gloria, de honra, y de immortalidad. Es licito ver aqui las caras...de todos lo hombres dignos de loor, de los pueblos primeros que fundaron las leyes, que imperaron, que leuantaron reynos, que hizieron costumbres, pudieron las lenguas sic, exercitaron la doctrina y las artes, y de todos aquellos que alcançaron imortal fama tanto por tierra quanto por la mar con su ingenio, virtud y excelencia. Trabaja tu de hazer que tu imagen merezca ser puesta aqui por tus hechos imortales, ac bene vale.”.

El libro incluye la imagen de personajes mitológicos, bíblicos, e históricos hasta los días del editor. El repertorio es grandísimo ofreciendo imágenes de emperadores, literatos y personajes próximos en el tiempo, como Juana la Loca, Solimán, Andrea Doria, presentando a los heroes de la antigüedad con una imagen de perfil riguroso, como tomada de las monedas, y a los modernos con una imagen frontal o de tres cuartos, como aparecen en los medallones del siglo XVI.

Al terminar su “nota” el impresor manifiesta claramente la finalidad del libro: “dar a conocer las imágenes de hombres del pasado que destacaron por su virtud”.

Hay que señalar pues que en la literatura sobre monedas y medallas, hay obras que se decían exclusivamente al estudio y publicación de piezas de la Antigüedad, fundamentalmente Roma, describiendo sus características, identificando los personajes representados en los anversos, interpretando las imágenes mitológicas y alegóricas de los reversos y transcribiendo las inscripciones, con un gusto arqueológico, erudito y netamente “profano”, por ejemplo, las obras de Vico y Erizzo, mientras hay otras que conciben las medallas –romanas– como repertorios de imágenes que muestran algunos de los hombres ejemplares de la historia, a las que por tanto, es lícito añadir –y consecuentemente “inventar sus medallas”– a aquellos personajes que les precedieron en la historia, principalmente los bíblicos, y aquellos que les sucedieron, emperadores medievales y modernos –por supuesto Carlos V–, reyes, literatos y nobles contemporáneos, dando pues al libro un carácter virtuoso y ejemplar (por ejemplo la *Summa de Varones ilustres* de Sedeño).

Así pues, vemos que el tema de las medallas tiene fundamentalmente dos finalidades con respecto a la imagen del mundo clásico que proporcionan; primera, mostrar las imágenes y suministrar datos de personajes históricos del mundo clásico, destinada a los estudiosos y aficionados a la antigüedades y al saber clásico, y segunda, reunir personajes virtuosos de todos los tiempos, que se presentan como ejemplo a las generaciones presentes por desarrollar plenamente sus facultades “humanas” y por lograr la inmortalidad, es decir, el conocido tema de los “hombres ilustres”.

Esto último enlaza con una corriente literaria que se remonta a Plutarco con sus *Vitae*, a Suetonio (*Vitae caesarum* y *De viris illustribus*) y a Valerio Máximo (*Factorum et dictorum memorabilium libri*) y entronca con el humanismo del Trecento italiano, sobre todo Boccacio (*De casibus virorum illustrium* y *De claris mulieribus*) y Petrarca (*Trionfi* y *De viris illustribus*)⁹ cuyos libros –no por casualidad– aparecen siempre acompañando los tratados de medallas en las bibliotecas que hemos examinado.

Es precisamente esta segunda versión la que más interesa en nuestro país, ya que España, al carecer de medallas elaboradas por artistas propios en el siglo XVI, ha de estudiar el tema a través de los medallones que, numerosos, se despliegan en fachadas, patios y obras escultóricas.

⁹ Sobre este tema puede verse DONATO, María Monica: “Gli eroi romani tra storia ed “exemplum”. I primi cicli umanistici de “uomini famosi”, en *Memoria dell'antico nell'arte italiana II. I generi e i temi ritrovati* Torino 1985 págs. 94-152.

cas –pues dejamos al margen la pintura– de nuestro siglo XVI, siguiendo seguramente la recomendación de Filarete para su palacio ideal. Ellos difunden los “exempla” de hombres y mujeres ilustres propuestos en las obras citadas más arriba.

El tema iconográfico del medallón escultórico ha sido objeto en nuestro país de numerosos estudios puntuales de palacios, iglesias y universidades, pero merecería un estudio de conjunto al que nosotros queremos invitar a través de todo lo expuesto anteriormente.

Mientras tanto, vamos a contribuir al tema con unas aportaciones, puntuales también.

En nuestro país, los primeros medallones aparecen probablemente en la decoración del palacio de La Calahorra (Granada), como obra de los talleres lombardo-genoveses, en torno a 1509-1512.

En la puerta del salón principal, el llamado salón de los marqueses, aparecen dos medallones colocados en el centro de la cara interna de las jambas, situados a la misma altura que las figuras de Hércules y Apolo, representadas en la cara exterior. (Figuras 1 y 2)

Las imágenes están claramente tomadas de monedas romanas, presentan el rostro de perfil y la cabeza cortada a la altura de los hombros.

Otros tres medallones aparecen en una ventana perteneciente al paracer al palacio de La Calahorra y ahora colocada en el convento de San Jerónimo de Granada¹⁰. En la parte inferior aparece representada una figura con tres caras –sobre las que volveremos más tarde– y en las laterales sendas cabezas, masculina y femenina, ataviadas “a la antigua”, no solo por el tocado sino también por la túnica que cubre sus hombros. En este caso, la imagen es de mayor calidad y el perfil precisa más las características personales. (Figuras 3 y 4)

Este tipo de decoración es frecuentísimo en los portales genoveses de finales del quattrocento, en los que aparecen estas “cabezas a la antigua” en pilastras, dinteles, frisos y enjutas, aunque su origen haya que buscarlo en los tondos de las puertas de bronce de San Pedro, del Filarete (1445), en las obras de Amadeo en la capilla Colleoni de Bérgamo (1445) y en la cartuja de Pavía (último tercio del siglo XV), obras estas últimas, en las que trabajan talleres lombardos que pasarán a Génova y de allí a España¹¹.

El repertorio más rico y básico para los estudios posteriores es el de la cartuja, debido a que en sus medallones aparecen inscripciones que facilitan la identificación de imágenes y personajes, pero en Génova se han identificado algunos de estos últimos con retratos de monedas imperiales (Nerón, Domiciano, Adriano) y se ha sugerido la idea de que algunos de estos medallones sean retratos de comitentes, de los que existe un precedente en la puerta del Banco Mediceo de Milán¹².

Así pues, será preciso identificar a los personajes representados en los medallones del palacio de La Calahorra, utilizando los posibles modelos genoveses, los posibles dibujos de la antigüedad en poder del comitente y también la colección de monedas del marqués de Zenete que conocemos por el testamento de su hija¹³.

En cuanto al tercer medallón que aparece en la ventana desplazada del palacio de La Calahorra (Figura 5), y que ha sido interpretado como una cabeza de dos caras al uso antiguo¹⁴, hay que precisar que está ejecutada de tal manera que puede interpretarse como una imagen trifa-

¹⁰ BOSQUE, A. de: *Artisti italiani in Spagna. Dal XIV° secolo ai Re Cattolici* Milano 1968 págs. 445-446.

¹¹ Véase BEDOCCHI MELUCCI, Alberta: “Teste all’antica in portali genovesi del XV e XVI secolo” en *La scultura a Genova e in Liguria. Dalle origini al cinquecento* I Genova, 1987, págs. 250-255. Aquí se sugiere que las fechas de trabajo en la cartuja de Pavía son posteriores incluso a la aparición de “cabezas al antiguo” en algunos portales genoveses.

¹² Ibidem pág. 255.

¹³ MARÍAS, Fernando: “Sobre el Castillo de La Calahorra y el Codex Escorialensis”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 1990, pág. 127-128.

¹⁴ BOSQUE, Ob. cit., pág. 446.

cial, que en lugar de presentar tres rostros independientes unidos, presenta dos en oposición, pero de tal forma, que al unirse sus imágenes dan lugar a un tercer rostro, situado en posición frontal y formado por los mismos elementos de los rostros mostrados de perfil y cuyo estudio iconográfico será sin duda de sumo interés.

La imagen trifacial, como es sabido, está relacionada, en el mundo greco-latino, con Hécate, la madre de Circe, relacionada con la magia y en tiempos modernos con la brujería, al igual que su hija. También está relacionada con la alegoría de la prudencia que tiene en cuenta el pasado, el presente y el futuro, imagen que a veces está representada por un rostro masculino, como en La Calahorra, y del cual es buen ejemplo el relieve, titulado *Prudenza*, de la escuela de Rosellino citado y reproducido por Panofsky en su estudio sobre la alegoría de esta virtud en la obra de Tiziano¹⁵, aunque es más similar la imagen de un niño con tres rostros que aparece en el reverso de una medalla de Lionello d'Este, hecha por Pisanello en 1443-44 y que Jones pone en relación con la vigilancia¹⁶.

El estudio de estos medallones obligará a revisar la iconología del palacio de La Calahorra que se ha basado hasta ahora, fundamentalmente, en las imágenes del Codex Escorialensis, códice cuya unidad, datación y autoría ha sido también revisada últimamente¹⁷ y en el cual no hay representaciones de medallas.

Así pues, el estudio de estos medallones de La Calahorra servirá no sólo para una nueva lectura de las imágenes que aparecen en el palacio, sino también como dato fundamental para la introducción del medallón escultórico en la arquitectura española del siglo XVI.

Y en conexión con este tema también, queremos recordar ahora otra imagen, igualmente renacentista, cuya importancia no es menor.

Se trata de una de los medallones de la tumba de Alonso de Madrigal "El Tostado", obra de Vasco de la Zarza, realizada antes de 1511¹⁸.

El que nos interesa ahora está situado en el pedestal de una de las columnas que enmarcan la figura de la Prudencia, y presenta la imagen de dos "putti" junto a un calavera, uno de los cuales está apoyado sobre ella, mientras el otro se tapa los ojos. (Figura 6)

La imagen está inspirada en una de las medallas más famosas de Giovanni Boldù (Figura 7). Corresponde al reverso de la medalla autorretrato del propio artista, hecha en 1458 y que fue reutilizado después, en 1466 como reverso igualmente, de una medalla de Antoninus Pius que copiaba un aúreo romano de Caracalla niño, en realidad. En esta última versión lleva inscrito el lema "io son fine".

Esta medalla de Boldù fue representada también en la fachada de la cartuja de Pavía, hecha hacia 1473-1499, y en ella lleva la inscripción "innocentia e memoria mortis".

¹⁵ "Titian's *Allegory of Prudence*: A postscript" en *Meaning in the Visual Arts* ed. 1970, págs. 181-205. Recuérdese al respecto que este tipo de imágenes trifaciales es usual en culturas nórdicas y orientales y su iconografía ha sido estudiada generalmente en relación con la representación de la Trinidad cristiana y de los problemas que surgieron, dentro de la iglesia, al encontrarse con imágenes de este tipo por el contacto con nuevas culturas en el siglo XVI –entre ellas la famosa trimurti– hasta que fueron condenadas por Urbano VIII en 1626. Panofsky da referencias bibliográficas sobre este particular en su estudio (pág. 186 n. 16) y en el ámbito español puede verse la obra de PAMPLONA Germán de: *Iconografía de la Santísima Trinidad en el arte medieval español*, Madrid, 1970. En esta última obra precisamente se cita, y se reproduce, (pág. 49-50 y fig. 20) una imagen trifacial, representada en el sepulcro del infante Alfonso, en la cartuja de Miraflores, obra de Gil de Siloe hacia 1490 y que es, por tanto, el ejemplo más próximo en geografía y cronología al medallón de La Calahorra.

¹⁶ Ob. cit., pág. 29 y figura 39.

¹⁷ MARÍAS, Ob. cit.

¹⁸ RUIZ-AYÚCAR, M^a Jesús: "El sepulcro y la laude de "El Tostado", A.E.A., 1981, pág. 96.

Ambas imágenes han sido perfectamente estudiadas por Janson y Seznec en 1937¹⁹ y a través de estos trabajos sabemos la evolución iconográfica del tema y su importancia en el arte renacentista.

La medalla reproducida en el sepulcro de Alonso de Madrigal ha sido a su vez incluida en el estudio de Redondo Cantera sobre el sepulcro español del siglo XVI²⁰, por lo que omitimos aquí tratar de la aparición y evolución del tema en el arte español. No obstante, si queremos señalar, en relación con el tema que nos ocupa hoy, que todos los ejemplos citados a propósito de la iconografía inventada –al parecer– por Boldù, se refieren a imágenes derivadas por separado de cada uno de los *putti* y sacadas del contexto medallístico. Por el contrario, la imagen que aparece en la tumba del Tostado presenta el grupo completo y lo ofrece como imagen medallísticas –junto a otras representadas en la misma obra–, dándonos así el ejemplo más próximo a la cartuja y al original, según los estudios iconográficos conocidos hasta ahora²¹.

Pero además es importante el hecho de que esta imagen se de como correspondiente a una cultura antigua, es decir, a una cultura clásica transmitida por las medallas –unas auténticas y otras no– del zócalo de la cartuja de Pavía y, aunque, como es sabido, la de Boldù está considerada como una de las falsas, sería preciso profundizar en el estudio de las obras clásicas para comprobar la ausencia o no de esta iconografía, que quizás aparezca ya en obras romanas conservadas en España²².

Así pues, estos dos ejemplos, aunque aislados, muestran la importancia que tiene el estudio de las medallas y monedas para conocer mejor la visión que nuestro siglo XVI tuvo del mundo clásico.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Catálogo de los Autores que han escrito de Medallas

- Andreas Fulvius. *Virorum illustrium imagines Romae* an. 1517. Se imprimió segunda vez con un appendix en tiempo del Papa Clemente, y después en tiempo de Paulo III, tiene muchas medalla supuestas. Crean algunos ser del Cardenal Sadoletto.
- Joannes Huttichius. *Numismata. Argentinae* an. 1525. Es más rico de medallas que el antecedente, pero tiene también de supuestas.
- Henricus Mameranus. *De prisca moneta. Coloniae* an. 1551.
- Joannes Aquila. *De potestate monetarum. Coloniae* an. 1551.
- Anonymo. *Promptuario di medaglie de piu illustri e fulgenti homini e donne dal principio del mondo*. In 4º. in Lione l'an. 1553. No aprouecha, porque casi todas son supuestas.
- Aeneas VICUS. *Discorso sopra le medaglie*. In Venezia l'anno 1555.
- Augustorum imagines. *Venetijs*. an. 1557.

¹⁹ JANSON, Horts W.: "The putto with the death's head" *A.B.*, 1937 pág. 423-449 y SEZNEC, Jean: "Youth, Innocence and Death. Some notes on a Medaillon on the Certosa of Pavia" *J.W.C.I.*, 1937-38, págs. 298-303.

²⁰ REDONDO CANTERA, María José: *El sepulcro en España en el siglo XVI: tipología e iconografía*, Madrid 1987 págs. 225-226.

²¹ Hay no obstante una ligera diferencia entre la medalla de Boldú y la representada en la tumba del Tostado. Esta consiste, además de una ligera variante de actitud en el *putto* de la derecha y en la calavera, en la posición del haz de llamas que aparece sostenido por el niño en la medalla italiana y en la parte superior central en el sepulcro abulense.

²² Recuérdese a este respecto el postscriptum de LLEÓ CAÑAL en "Eros y Thanatos en Sevilla: variantes sevillanas de un tema humanista", *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. II. Andalucía Moderna (siglos XVI-XVII)*, Córdoba, 1978, pág. 179.

- Numismata XII. primorum Imp. et Augustarum. Venetijs. an. 1560. Denuo editus cum adjunctis Neronis itemque Traiano.
- Numismata Antonini M. Aurelij. et L. Veri. Venetijs an. 1601, Es buen autor aunque también trahe algunas supuestas.
- M. Gabriel Simeoni. Illustrazione de gl'epitafi e medaglie. In 4º in Lione l'anno 1558.
- Jacobus Strada. Epitome. Thesauri antiquitatum Lugduni an. 1558.
- Sebastianus Erizzo. Discorso sopra le medaglie Es libro muy docto an. 1559. Venezia.
- Constantinus Landus. Veterum Numismatum Romanorum miscellanea Praga 1566. et Venetijs, in 4º. Item Lugd. Batavorum an. 1695.
- Henricus Uranus. Epitome a Pontio Agricola. De ponderibus, mensuris et nummis, y a Budeo, y se imprimio en Colonia en 8º el año de 1569.
- Pontius Agricola. De ponderibus, munsuris, et numis. Budeus. De asse.
- M. Antonius Le-Pois. Les Discours del medailles antiques. Parisijs an. 1579.
- Adolphus Occo. Imp. romanorum Numismata a Pompeio Magno as Heraclium. Antueroiae. an. 1579. et Augustae an. 1601
- Idem opus cum Notis chronologicis, Augustorum iconibus plurimisque alijs additamentis illustratum a Franz.co Mediobardo In fol. Mediolani an. 1683.
- Alexander Sardus. De nummis Graecorum et Romanorum Maguntiae. in 4º an. 1599
- Guillelmus Coul. Medaglie, gioie, rielieui, ed altre antichita de Romani es libro escrito con mucha diligencia y doctrina. Se halla en Frances y en Italiano. Lugduni. an. 1581.
- Henricus Botingus. De monetis S. Scripturae Magdeburgi an. 1583. in 8º
- Antoninus Augustinus Archiep. Tarraconensis. Dialogo sobre las medallas En 4º Se imprimio en Tarragona en lengua española el año 1587. Y se traduxo y imprimio en Toscano el año de 1592. y el de 1664.
- Eliseus Roilius (sic) Promptuario di medaglie La maior parte supuestas. Argentinae 1593.
- Joachimus Camezaruis. De veterum Numismatam vi. Antuerp. an. 1598.
- Marcardus Treureus. De Numismate census a Phariseis in quaestione vocato. Dissertatio Haydelbergae in fol. anno 1599.
- Idem De re monetaria veterum Romanorum et nostratum. Vna cum Nicolao Oresenio et Gabriele Byel. in 4º. an. 1605.
- Nicolaus Oresenius. De re monetaria veterum Romanorum et nostratum in 4º. an. 1605.
- Gabriel Byel. De re monetaria veterum Romanorum et nostratum in 44º. an. 1605.
- L. Hulsius Hulsius. Numismata XII. Imp. Augustarum eorumque affinium. Spird. an. 1599, et Francofurti an. 1603 in 8º.
- Wolfgangus Lazius. Commentationes ad prisca Regum Graecorum Numismata.
- Idem De rebus Graeciae. Vieniae.
- Hubertus Golzius. Thesaurus Numismatum. Tomi V. in fol. omnium longe uberrimi, sed caute legendi.
- Fulvius Ursinus. Familiae Romanae In fol. libro doctissimo.
- Octavius Strada. Rarisima Romanorum Imp. Numismata.
- Muusterus (?). Imagines Imperatorum.
- Cuspius Imagines Imperatorum.
- Abbas Urspergensis. Imagines Imperatorum.
- Antonius de (?) Comentarij vestustorum Numismatum.
- Matheus Hostus. Historia rei nummariae veteris. Francoforti in 8º.
- Joannes Sambucus. Este despues de unos emblemas pone unas medallas, pero sin declaracion.
- Gaspar Vasei. De antiquis Nummis Hebraeorum Chaldeorum et Syrorum Figurian. 1605. in 4º.
- Jacobus Bornitius. De Nummis in Republica percutiendis. Francoforti an. 1608. in 4º.
- Abrahamus Gorlaeus. Thesaurus Numismatum Romanorum. Appendix ad Fulvium Ursinum Amstolodami an. 1608. in 4º.
- Joannes Hemelanis. Numismata aurea Principis Caroli de Croy Ducis de Ariscot, a Caesare ad Heraclium Antuerpiae an. 1627.
- Franciscus Angelon. Historia Augusta de Guilio Cesare Imperatore fino a Constantino il Magno, illustrata con la Varieta delle antiche medaglie Romae an. 1641.
- Joannes Bap. le Menestrier. Explicacion de las medallas de los emperadores y emperatrices. en Frances en Dijon an. 1642.
- Stanislaus Gisepsius. De nultiplici cyclo et talento Hebraeorum Antuerpiae an. 1658 in 8º.
- Franciscus Mediobarbus. Illustratio Numismatum Adolphi Oconis Medionalis an. 1683 fol.
- Andreas Morellius. Specium universae rei Nummariae antiquae Parisijs an. 1683 in 8º.
- Joannes Harduinus. Nummi antiqui populorum et urbium Parisijs an. 1684 in 4º.

- Josephus Monterchius. Rariora maximi moduli Numismata, selecta ex Biblioteca Card. Gasparis Carpegna Amstoledami in 12. an. 1685.
- Joannes Petrus Belloruis. Veterum illustrium Philosophorum, Poetarum, Rhetorum, et oratorum imagines. Romae an. 1685 in fol.
- M. Bizot. Histoire Metallique de la Republique d'Ollanda. Amstoledami an. 1688. in 8° tomi III.
- Cladius Franciscus, Menestrier. Histoire du Roy Luis le Grand, par les medailles. A paris l'an 1689. Fol.
- Wilde Selecta Numismata antiqua, ex Museo Jacobi de Wilde. Amstoledami an. 1692 in 4°.
- Joannes Weidnerus. Pietas in Nummis. Jenae an. 1694.
- Paullus Pedrusius. J. Cesari in oro del Museo Farnese in Parma an. 1694 fol.
- Joannes Froy-Vaillant. Numismata Impp. Romanorum praestatoria ad Postumum et Tyrannos. Lutetiae Paris an. 1694, in 4° Tomi II.
- Idem Numismata selectiora in aere, maximi moduli, è Museo Abbaty Francisci de Champs Parisijs an. 1685.
- Idem Numismata aerea Impp. Augustarum, et Caesarum, in Colonijs et municipijs Parisijs an. 1697, Fol.
- Idem Historia Regum Syriae ad fidem Numismatum accomodata Lutetiae. Paris an. 1681 in 4°.
- Carolus Patinus. Impp. Romanorum Numismata ex aere, mediae et nimiae formae. Amstoledami an. 1696 in fol.
- Idem Nummi consulares.
- Philippus Bona-Rota. I medaglioni dell'emmo. sr. Cardinale Carpegna In Roma in 4°. an. 1699.
- Claudius Chiffletius. De numismate antiquo.
- Ezechiel Sapanhemius. De praestantia et usu numismatum.
- Sperlingius. De nummo ...
- Tenzelius. Selecta Numismata.
- Begerus. Thesaurus Palatinus.
- Nicasius. De Nummo Pantheo.
- Falconerius. De Nummo Apamensi.
- Albertus Rubenius. De Nummo Augusti.
- Louis Sauot. Discours sur les medailles Es libro nezesario porque trata de los metales de ellas.
- H. P. Pagi. Critica sopra le medaglie.
- Sponius. Miscellanea.
- Laruta. Medaglie di Sicilia.
- Tristanus.
- Seguinus.
- Oiselius.
- Henricus de Noris Cardinalis.